

Hno. Agustín Fuertes

El día 24 de abril, 9 de la noche, fallecía el H. Agustín. Una muerte anunciada, pero que no se creía tan rápida. Es verdad que en estas últimas semanas se había agudizado su ya de por sí, como todos saben, estado de salud debilitado fuertemente por la terrible enfermedad del Alzheimer, que al hermano le había atacado dura y agresivamente. Un catarro (neumonía) propio de este tiempo primaveral gris y fresco por aquí, con fiebre alta y abundantes flemas que le impedían la respiración; ninguna gana de comer, lo fue minando, a pesar del tratamiento médico con antibióticos, y ya su cuerpo y corazón tan maltratados por su grave enfermedad no resistieron más.



El Hermano Agustín había llegado a Astorga, residencia de ancianos, enfermos y jubilados, allá por el verano de 2012, desde la comunidad del Perpetuo Socorro, Madrid. Podemos decir su casa, pues ya había cumplido más de 50 años de estancia. Se presentaba bastante desmejorado con una acusada demencia senil. Ya no era aquel Agustín de naturaleza sana, sin enfermedades graves, comunicativo y lúcido. Pronto y rápidamente se fue agravando. Nervioso en constante movimiento por los pasillos de la casa. Y se decidió llevarlo al centro guardería de día, donde se acompaña a enfermos de estas características. Allí permanecía durante todo el día para recogerlo a la hora de la cena que volvía a la comunidad. Pero pronto se vio que no era la solución, ni se serenaba, ni se hacía al estilo

del centro. Y en casa pasó estos dos largos años. Se le trató lo mejor posible con todos los medios humanos y espirituales. Era, de verdad, penoso contemplar a aquel hermano, antes activo, y ahora postrado en su sillón sin decir ni entender nada, adormilado y jugando y entretenido con juegos infantiles. Así de terrible y dura es esta enfermedad.

Y el sábado, día 25, velatorio. Son muchos los familiares, sobrinos y amigos del hermano que tiene en pueblos vecinos y Astorga. El H. Agustín había nacido en Nistal de la Vega. Durante todo el día estuvo acompañado y, sobre todo, a la hora de su entierro. Domingo, 26, a las 10,30 se le hace la despedida, con Eucaristía, presidida por el P. Provincial, acompañado como concelebrantes por cuatro padres venidos de Madrid, PS; dos de Salamanca, dos de Santander y los de la comunidad de Astorga. Y ya reposa en nuestro panteón junto a hermanos, amigos y conocidos. Descanse en paz.

El hermano Agustín (Santos) Fuertes Vega, hermano del también hermano Máximo, fallecido hace años, iba a cumplir los 80 años, había nacido en junio del año 1935 y profesaba en la Congregación en 1954. Sus actividades fueron varias, siempre realizadas con fidelidad, y amor a la Congregación. Chofer llegando a ser un verdadero profesional. ¡Cuántos kilómetros no hizo por carreteras y caminos de España acompañando a los misioneros por los distintos pueblos; llevando a tantos destinados a nuevas casas, a los superiores en visitas a España!. Y, sobre todo, su dedicación desde el año 1963 al servicio de la Editorial y Librería del Perpetuo Socorro, particularmente en el fichero y expedición de correo, en las suscripciones de la revista ICONO, además de otros menesteres dentro de la comunidad.

Nos queda el recuerdo del Hermano como religioso de vida, de sencillez y comunidad, de fidelidad y trabajo constante. Gran conversador y FUTBULERO, no de los de constantes disputas y controversias inútiles por sus colores, aunque sí siempre fiel a los suyos: Blanco, blanquísimo, como ahora en el cielo.

Paulino Sutil, CSsR

